

SUSCRIPCIONES

	MESES	TRIM.	SEM.	AÑO
	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
Madrid.....	1'50	4'50	9	17'50
Provincias.....	6	18	36	22'50
EXTRANJERO				
Portugal.....	6	18	36	22'50
Naciones convencionadas.....	15	45	90	55
No convencionadas.....	20	60	120	80
VENTA				
Al por mayor.....	25	núm.	0'75	pta.
EXTRANJERO				
Portugal.....	25		1'25	
Naciones convencionadas.....	25		1'50	
No convencionadas.....	25		1'50	
NÚMEROS SUELTOS				
Al por mayor.....	0'05			peseta.
Al por menor.....	0'25			

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Martes 15 de Abril de 1890

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

MADRID—NÚM. 5274

SE SUSCRIBE

En las oficinas de Mr. Glono, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en Barcelona señores Roldós y Compañía, Escudellers, 30.

EXTRANJEROS

En París la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director Mr. Lorette.

REMITIDOS

Preios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

NUESTRO GRABADO

SECCION DE AGRICULTURA

Como ya decíamos en nuestro número del día 10 de Abril, la Exposición flotante de Vilana, con ser, sin duda alguna, la iniciativa más fecunda tomada en estos tiempos en punto a las relaciones mercantiles de España con las repúblicas del Sur de América, ha resultado para el iniciador un tremendo y deplorable desembozo.

Es de sentir más y más los incalculables perjuicios sufridos en sus bienes por el conde de Vilana, en razón a que no es España el país donde se dan hombres emprendedores que gasten una fortuna en pro de los intereses nacionales.

Cuando por faltas, que seguramente se depurarán en su día, ajenas en absoluto a la excesiva esplendidez del conde, la idea del barco-exposición no ha obtenido el éxito que era de esperar, el ánimo se amilana y cae en la duda más desesperante, porque parece que en nuestra patria no se dan los impulsos más grandiosos, y no hay sino empeño en destruir y arruinar a aquellos que ponen su talento, su actividad y su dinero en el platillo de la producción nacional.

El día en que salgan al dominio público los detalles íntimos de la ruta y estancia del barco-exposición, los buenos españoles no podrán por menos de exclamar: «El generoso conde de Vilana ha sido una de tantas víctimas de la informalidad, desidia y mala fe de nuestros compatriotas. Ha gastado una fortuna por dar a conocer los productos de la patria; su nombre es acreedor al respeto y agradecimiento de sus conciudadanos; pero de un pensamiento que debió ser pródigo y abundante para España, lograron algunos espíritus torpes hacer un asunto de menores resultados.»

Hasta tanto que sea ocasión de volver sobre las anteriores indicaciones, continuamos hoy la serie de grabados que venimos publicando sobre la Exposición flotante española. El de esta plana representa un grupo de la sección de agricultura.

Por las noticias que directamente hemos ido a extrañar que han visitado en Buenos Aires el vapor *Conde de Vilana*, la generalidad de los productos expuestos por nuestros agricultores, artistas e industriales ha llamado la atención de aquellas repúblicas, en donde hasta el día se habían de inferior concepto.

Los horizontes abiertos a las producciones españolas se traducen, y han de traducir más en el porvenir, en seguras y positivas ventajas.

Con especialidad los ricos productos agrícolas son celebrados por cuantos los han visto.

Verdad es que en aceites y aceitunas exhibido el Sr. D. José González Prieto sus exquisitos *blanquettes* y oro, de Lora del Río; el Sr. Cuadra, de Utrera; los señores Pablo Bertran, Boladeras y Romá, y Tio, Batlle Fernández, de Barcelona; Sánchez Partegas, Salvador Garza y otros, de Valencia.

En vinos, licores y aguardientes la Exposición lleva riquísimas muestras de los señores Torres, Surera, Fajardo, Bueno e Irujo, Rain y Compañía y García Alvarez, de Málaga; vinda de M. Ferrán, Oliva, Soler, Maristany Bofarull, Bosch y hermanos, de Barcelona; Azopardo, Romero y Romero, de Jerez; Morante, del Puerto de Santa María; Piñero hermanos, de Cortés, de Sans; Febrer, de Benicarló; Aguirre, hermanos y Ruiz de Velasco, de Bilbao; Salvador Píera, de Tarragona; Píera Parera, de Granollers; Soler, de Zaragoza; Corral, de Santander; Ullarqui, de Logroño; Soler, de Valencia; Quevedo, de Alcañices, y Pérez, de Membrilla.

Además de vinos y aceites, el barco lleva muestras de Miguel Sarol, de Espinar; de los señores salamanquinos, de Mirat e hijos, de pimiento molido, de Albarracín, de Murcia; frutas y conservas, de Infante y compañía, de Logroño; Dehesa y compañía, de Barcelona; Ojeda y compañía, de La Olla; Orga, de Zaragoza; Lumbreras, de Logroño, y algunos más que no citan los periódicos del Sur de América que son los que nos facilitan todos los detalles del barco-exposición.

EL PORVENIR DE LA CIENCIA

Ya se ha puesto a la venta el libro de Renan titulado *El Porvenir de la Ciencia*, el cual hablamos hace pocos días en estas columnas.

El libro no es nuevo: lo escribió su autor antes de 1848, cuando todavía no estaba completamente formado su espíritu; pero ve ahora la luz por primera vez.

Es curioso lo que el mismo Renan refiere en el prólogo acerca de la historia de esta obra. Sus palabras constituyen una especie de autobiografía que leerán con interés todos cuantos se preocupan de la evolución y la transformación que experimentan las ideas en la inteligencia humana. Renan no ha corregido sus primeras cuartillas; como salieron de su pluma han ido a la imprenta. El gran escritor ha resultado lo que pensaba: ha resultado un libro que el público que quiere al libro como el primer paso que da un joven en su carrera.

El prólogo, que lleva el epígrafe de *Historia del presente libro*, es muy extenso. En la imposibilidad de traducirlo íntegramente, damos los párrafos que resumen el pensamiento del autor.

«El año de 1848, dice, produjo en mí una impresión profunda. Jamás, hasta entonces, había reflexionado sobre los problemas sociales. Estos problemas que parecían brotar de la tierra espantando al mundo, se apoderaron de mi espíritu y llegaron a ser parte integrante de mi filosofía. Hasta el mes de Mayo apenas me di cuenta del rumor que llegaba de fuera. Por entonces estaba yo muy atareado redactando una Memoria sobre el estudio del griego, que debía presentar en la Academia de Inscripciones y Bellas Artes. En Octubre ya me encontré a solas con mi conciencia, sintiendo la necesidad de resumir la fe nueva que había sustituido en mí al catolicismo. En estas ocupaciones pasaron los últimos meses de 1848 y los cuatro ó cinco primeros de 1849. No es para dicha la pueril coñez que sentí por *debutar* publicando un volumen. El 15 de Julio de 1849 di a la estampa un extracto titulado *La Libertad de pensar*, con el anuncio de que el libro se pondría a la

leerán quizá con provecho estas páginas revividas, y seguro de que la juventud incierta en su camino verá con satisfacción cómo un mozo muy franco y muy sincero pensaba a solas con su conciencia hace cuarenta años. Los jóvenes prefieren siempre las obras de inteligencias juveniles y frescas. En mis escritos destinados a lo que podríamos llamar el gran público me he visto obligado a hacer muchos sacrificios para ponerme al nivel de lo que en Francia se entiende por buen gusto. En ellos se verá al joven bretón concienzudo que un día huyó espantado de San Sulpicio porque creyó notar que lo que sus profesores le habían enseñado no era quizá completamente verdadero.

Los defectos de mi primer estilo son enormes. En la insinuación del pensamiento falta habilidad. Las primeras materias son excelentes, pero la elaboración es de testable. Por miedo a no ser comprendido machaco con exceso, y para ahondar el clavo doy golpes sobre golpes. El arte de construir me era absolutamente desconocido. Pocas veces se empieza siendo sobrio y breve. Las exigencias del público francés, que pide ante todo claridad y discreción, me parecían una tiranía, porque obligan

servar su poder por la impostura y las supersticiones!

Fui un iluso en 1848 creyendo en las virtudes del socialismo. Continué pensando que únicamente la ciencia puede mejorar la desgraciada condición del hombre en el mundo; pero no pienso, como entonces, que la solución del problema esté cerca. La desigualdad está escrita en la naturaleza porque es la consecuencia de la libertad. Y la libertad es un postulado fatal del progreso humano. Este progreso implica grandes sacrificios de felicidad individual. El estado actual de la humanidad, por ejemplo, exige el mantenimiento de las naciones, las cuales constituyen una carga pesada. Un estado social que diese la mayor suma de felicidad posible a los individuos, sería probablemente, desde el punto de vista de las nobles reivindicaciones que persigue la especie humana, un estado de profundo rebajamiento.

El error de estas páginas consiste en su optimismo exagerado y en no ver que el mal vive y que es menester pagarlo caro, en forma de privilegios, para que nos proteja contra él. El que lee este libro advertirá como cierto dejo de las antiguas ideas católicas de su autor, según las cuales

tamos, cantamos, nos hacemos la ilusión de que un secreto regocijo nos anima; pero todo ello no es más que una triste máscara con la que en vano intentamos cubrir el desaliento. Otra queda, amigo Enrique: a medida que avanza el tren en que nos encaramos y aplastamos literalmente, experimentamos una pesadumbre latente que estalla a poco y se traduce, no por quejas de lo presente, sino por nostalgias del corazón, por recuerdos que se agolpan en el cerebro y que toman la figura de la madre amorosa llorando la partida de su hijo, ó de la tierna muchacha que duda y se duele del comportamiento futuro, del olvido que sin razón presente, y en último término de la forzada y larga ausencia.

Yo me acordaba, durante el itinerario, de las dulces frases que Horacio escribió en loor de los que defienden a su patria; me acordaba también de cuanto en las aulas oímos al cantaros el maestro de historia, las proezas y los triunfos de nuestros antepasados; pero, amigo mío, el sentimiento no se esconde a los veinte años para dejar sitio a la reflexión y al cálculo. La verdad es siempre una, y hoy por hoy he de decirte que la vida estudiantil, suelta, regocijante, parlara y bulliciosa, es más sabrosa, más amena y más cómoda que la del soldado.

Llegamos: en la estación nos recibieron con respetuoso cariño, desde el coronel del regimiento hasta el último alférez. Yo creía que en cuanto nos atrapasen como quintos, íbamos a sufrir durísima opresión, alguna que otra puñada y tal cual caricia en las posaderas; pero, chico, hasta ahora sólo he visto palabras y modos un tanto bruscos, es verdad, mas en nada soeces ni violentos.

Ya estamos en el cuartel. Durante el trayecto la chiquillería se ha burlado de nosotros, cosa que a la verdad no me ha gustado ni pizca: los transeúntes también han tenido poca compasión con los *pistolos* y *quinteros*, según ya nos llaman. Y a propósito de esto, he de decirte que cuando en nuestro atolondramiento curioso, al mirar las calles, los edificios y la bulla de esta corte, escuchábamos cuchufletas y risas de unos y otros, comenzamos a sentir un puntillo desconocido, y entre nosotros salió a los ojos el desprecio para los que así nos trataban, y como consecuencia, la solidaridad y el apego mutuos, que se manifestaban también en frases y gestos de gran relieve.

Este cuartel en que estamos es chico, cien veces peor que las casas de huéspedes que he tenido hasta ahora. El patio, rodeado de claustros, tiene una gran pila en el centro, pila que ha servido para confirmarnos en la vida comenzada. A todos nos han dejado al rape, y a todos también nos han hecho limpiar de pies a cabeza. La medida es fuerte, pero como se aplica sin excepción, resulta menos mala. Esto aparte lo conveniente e higiénico de lavar y despojar de sus *revestimientos* a algunos mocetones que, no por muy rollizos y frescos, vienen nada bien olientes ni aseados.

Después del remojón nos han vestido en el almacén. Ya soy un soldado: salvo que los pantalones me están bastante largos y que la chaquetilla no ajusta del todo en mi cuerpo, me creo guapo con el uniforme. Y a pesar de que entre españoles no suele tener el soldado gran predicamento, se me figura que mi madre y mi novia se regocijarían de verme tan pelado, tan garboso y tan lleno de colores.

El capitán de mi compañía es un señor muy joven, y al parecer muy bien educado. Como no entiendo todavía de galones, creía yo que el capitán era uno que se parece al registrador del pueblo por la jiba y los años, pero ha dicho un soldado veterano de los que nos ayudaban a vestir que es el teniente García, y que es *cuchara*. Esto me tiene pensat vo, porque ignoro lo que significa *cuchara* en la milicia. Los otros oficiales son muy jóvenes, y tanto éstos como el capitán me han preguntado muchas cosas y me hacen la ilusión de que he crecido bien. Allí veremos.

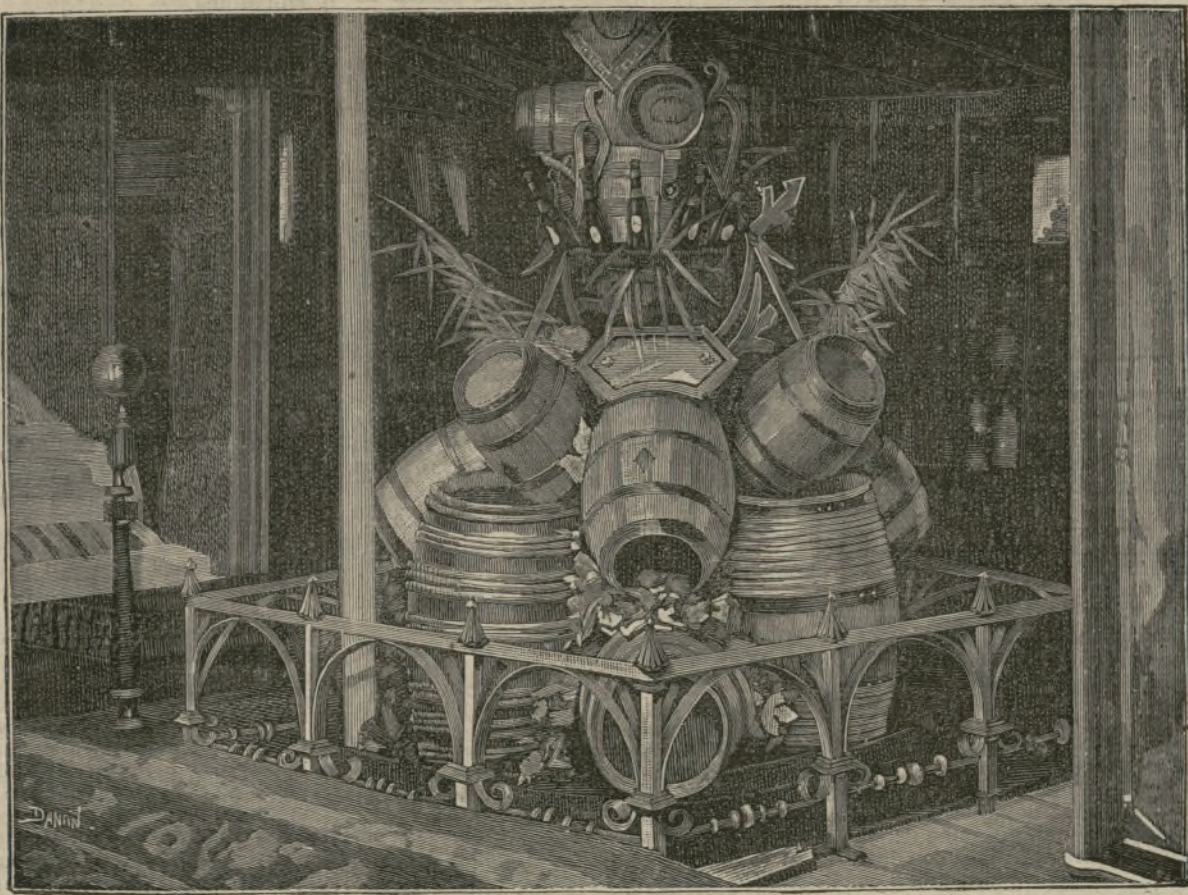
Como tenía hambre, no sé si por aquello de «la mayor saña», no me ha sabido del todo mal el rancho. Sin embargo, se me antoja que por aquí ha de flagrarse la vida.

Nos ha pronunciado un discurso el coronel. Habla peor que el párroco de esa, pero por la manera como se emociona y aprieta los puños, se hace simpático. Nos ha dicho que él nos serviría de padre, de maestro y de juez: que quien sea honrado y tenga espíritu, hallará recompensa, pero el que resulta malo... (!!) aquí una frase que no anda por los diccionarios.

Hasta otra: nos vamos a acostar y, según se susurra, en este momento comienza nuestro calvario. Lo que sea tronará. Tuvo—Carlos.

Por la copia, MARIANO J. SERRA.

EFEMERIDES DEL DÍA 15 DE ABRIL
1260—En este día celebró D. Alonso el Sabio Cortes generales en Sevilla, que no se disolvieron hasta el año 1364, expidiéndose un privilegio rodado con seis disposiciones importantes. En la cuarta leemos: «Que por el *denuesto* causado a las viudas se pagasen 200 sueldos y 500 sueldos por el que se hiciese a la doncella en cabello, respecto a que el Puerto Real sólo determinaba la pena de 300 sueldos por el agravio de esta clase hecho a la mujer casada.»
1493—Recepción de Cristóbal Colón por los Reyes Católicos en Barcelona.
1618—Muere envenenada la madre Mariana de San José, fundadora del convento de la Encarnación.
1809—Propone D. Lorenzo Calvo de Rozas a la junta Central de Sevilla la convocación de Cortes.
1843—Las Cortes españolas repudian el bombardeo de Barcelona.—H. Peñaasco.



Exposición flotante del conde de Vilana.

(Grabado del Sr. Dantón.)

venta en breve. Lo confieso: esto era una gran presunción. En aquel tiempo, monseñor Victor Le Clerc, tuvo la idea de encargarnos a mi amigo Charles Darnberg y a mí varias comisiones para ir a la con el objeto de que estudiáramos en las bibliotecas de aquel país algunos puntos relacionados con la historia literaria de Francia y con la tesis que yo había comenzado a escribir sobre el averroísmo.

Este viaje que duró ocho meses, ejerció en mi espíritu una gran influencia. El aspecto del arte, hasta entonces ignorado para mí, se presentó radiante y consolador. El nuevo ambiente modificó mis energías: casi todas mis ilusiones de 1848 se desvanecieron como imposibles. Vi las fatales exigencias de la sociedad humana, y me resigné a aceptar la creación tal cual ella es, donde una suma enorme de mal sirve de condición a una exigua cantidad de bien. Me reconcilé en cierto modo con la realidad, y a mi regreso hojé el libro escrito un año antes y lo encontré áspero, dogmático, sectario y duro. Mis ideas eran pesadas como una carga. Alemania, mi maestra, me había formado a su imagen, y pensé que el público francés las encontraría del género insufrible.

Consulté con algunos amigos, en particular con Mr. Augustin Thierry que me demostraba el cariño de un padre, y me disuadió de que entrara en el mundo literario con tal bagaje. Por su consejo di a la *Revue des deux mondes* y al *Journal des Debats* algunos artículos donde desarrollaba varias tesis no ajenas a mi libro. El público acepta con frecuencia en detalle lo que rechaza en conjunto.

Así fui espigando la obra que arrinconé en el fondo de un armario. Prolongándose mi vida más de lo que podía suponer, me he decidido en estos últimos tiempos a ser mi propio editor, con la esperanza de que algunas personas

al escritor a no decir sino una parte de lo que piensa. Mis compatriotas no expresan más que cosas claras, y no hay forma de darles gusto cuando escribo sobre las leyes que rigen a las grandes transformaciones de la vida: estas leyes se nos manifiestan casi siempre en una misteriosa penumbra. Así se explica que siendo Francia la primera nación en descubrir las verdades del darwinismo haya sido la última en aceptarlo. Francia ha pasado al lado de verdades preciosísimas y las ha visto, pero por no poder expresarlas las ha arrojado como inútiles al cesto. En mi primer estilo lo quería decir todo y lo decía con frecuencia mal.

El culto constante ha sido el progreso de la razón; es decir, de la ciencia. Al leer de nuevo estas páginas juveniles me encuentro con una confusión que falsea en cierto modo algunas consecuencias. No es lo mismo la cultura intensiva, que aumenta el caudal de los conocimientos, como la cultura extensiva que difunde estos conocimientos entre todas las clases sociales. Newton en 1700 tuvo un concepto del mundo incomparablemente superior al que había predominado hasta entonces, y sin embargo, apenas influyó en la educación del pueblo.

La razón por que predicamos la instrucción primaria, es porque un pueblo sin instrucción es un pueblo fanático, y por que un pueblo fanático es un peligro para la ciencia y para los gobiernos.

La idea de una civilización igualitaria, como resulta de algunas páginas de este libro, es un sueño. La luz, la moralidad y el arte estarán siempre representados en la humanidad por un magisterio, por una minoría depositaria de la tradición de lo verdadero, lo bueno y lo bello. Pero penitido con que este magisterio disponga de la fuerza y caiga en la tentación de con-

impararé en el porvenir una religión y una fe como al comienzo de la Edad Media. ¡Dios nos libre de procurarnos la salvación por tales caminos! La unidad de creencias, es decir, el fanatismo, no renacerá en el mundo mas que con la ignorancia y la credulidad de los tiempos pasados. Vale más un pueblo inmoral que un pueblo fanático: las masas inmorales no se oponen al progreso, y las masas fanáticas sí. Antes que ver un pueblo fanático, prefiero verlo muerto.

Algunos se sonreirán al leer esta obra. No me importa. Me doy por satisfecho: se ven en sus páginas la expresión de una gran honradez intelectual y una sinceridad completa.

Con estas reflexiones escritas ahora encabeza Renan su nuevo libro *El Porvenir de la Ciencia*.

LOS QUE LLEGAN

(CARTAS DE UN RECLUTA)

Mi querido Enrique: Promesa obliga; ya te hubiera escrito relatándote las peripecias sufridas desde que abandoné el hogar para cumplir mis deberes de soldado, a no haberlo impedido una serie de circunstancias que, si tienes un poco de paciencia, conocerás en todos sus detalles.

Sálmos del pueblo llenos de pena y desconsuelo. Quien diga que al ingresar como recluta en un cuerpo siente alegría y esperanza, manifiesta una solemne tontería. Yo he abandonado distintas veces, para hacer mis estudios universitarios, ese pueblecito que guarda nuestros afectos y simboliza toda nuestra existencia; lo he abandonado siempre con amargura; pero nunca con tan hondo pesar como en la ocasión presente.

Cuando nos ponemos la gorrilla del soldado mostramos un alborozo ficticio; gri-

LOS CRÉDITOS PARA MARINA

La comisión general de presupuestos al recibir la petición de varios créditos suplementarios para atenciones de Marina, importantes en junio 1.899.542 pesetas, se sintió justamente alarmada por la frecuencia con que se venían solicitando tales suplementos, y redactó un dictamen por el cual hacía ver que desde 1876 a la fecha se han pedido por el mencionado departamento ministerial créditos suplementarios y extraordinarios por 23.256.858 pesetas 65 céntimos.

No se limitaba la comisión a exponer cifras, sino que, animada por el plausible deseo de evitar en lo sucesivo el mal, explicó su origen declarando que no era otro sino la falta de acierto y aun de meditación con que en Marina se presuponen los gastos.

El proyecto de presupuestos para 88-89 fijó los gastos de Marina en 26.633.627 pesetas, cifra análoga a la del presupuesto anterior: 25.572.322.

Ni el Congreso ni el Senado, dice el dictamen de la comisión, alteraron aquella cifra, que pasó íntegra a la ley de 7 de Julio de 1888, si bien su art. 3.º impuso al gobierno la obligación de introducir economías en los gastos por una suma mínima de 5 millones de pesetas. Al cumplimiento de este precepto legislativo acudió el real decreto de 20 de Septiembre de aquel mismo año, rebajando los gastos en algo más de 7 millones de pesetas, en los cuales figuraban las economías proyectadas en el ministerio de Marina por la modesta cifra de 300.000. Pero aun así, su realización fué imposible, continúa diciendo el dictamen, puesto que a los seis meses de decretadas reclamó el ministerio de Marina ampliaciones de crédito por valor de 2.463.636 pesetas, suma que, cerradas las Cortes, hubo de concederle el gobierno.

En el año económico siguiente ocurrió lo propio; vigentes los presupuestos por autorización, se redujeron los gastos de Marina en 1.240.698 pesetas, pero a los cinco meses el ministro solicitó los suplementos de que se trata por 1.889.542 pesetas.

He aquí ahora por qué en vez de conseguir las economías hubo que pedir nuevos recursos, según expone la comisión de presupuestos:

«Debieron pasar al servicio del apostadero de Filipinas dos cruceros cuyo gasto habría de sufragarse por el presupuesto de nuestra marina oceánica. Pero los cruceros se quedaron en aguas europeas, y con ellos la obligación de pagar las 436.815 pesetas puestas en el crédito suplementario. Proyectáronse las rebajas de 25 céntimos de peseta en el precio de la ración de pan; de 60.000 pesetas por licencias; de 90.000 por bajas temporales en los empleos, y varias importantes reducciones en el cuerpo de Infantería de Marina; pero resultó que la ración de pan estaba contratada, y las indemnizaciones que ocasionaba la rescisión del contrato serían más gravosas al Estado que la economía proyectada; que todas las licencias se conceden con sueldo entero; que las bajas temporales no producen ahorro, porque en los destinos de Marina se toma posesión del empleo el día mismo en que cesa el anterior; y, finalmente, que las reducciones decretadas en el brillante cuerpo de Infantería de Marina no habían podido realizarse.»

La comisión procura justificar la falta de previsión del ministerio, pero de todas suertes aparece que fueron propuestas por aquél, y aceptadas por el gobierno, economías que eran totalmente irreales, porque aunque así no sea, resulta que se ignoraba la imposibilidad de llevarlas a la práctica, y en el caso de no ignorarlo, que se proponían a sabiendas de su condición de impracticables.

La falta de previsión demostrada por la contabilidad de Marina decidió a la comisión a pedir en su dictamen que se ponga remedio a tales daños, y al efecto redactó un art. 2.º en el proyecto de ley concediendo los créditos pedidos, el cual dice de este modo:

«Art. 2.º Si para la fecha de 1.º de Julio de este año no estuviere ya aprobado por el Congreso y sancionado por la corona el proyecto de ley de contabilidad aprobado por el Senado, el gobierno aplicará desde luego a la contabilidad de Marina las disposiciones contenidas en sus arts. 58, 59, 60, 61 y 62.»

Este artículo ha sido origen de las dificultades surgidas entre el ministro y la comisión, dificultades que ahora aparecen allanadas por la supresión de dicho artículo 2.º y la incorporación del mismo al presupuesto de Marina, condensándose los artículos en un dictamen del cual desaparecen las censuras que dejamos esbozadas, que, naturalmente, no resultaban agradables al ministerio.

En rigor, nos parece que no hacía falta ni el dictamen de la comisión ni el voto particular que ahora se ha inventado para salir del atasco. Justo y razonado era el dictamen de la comisión en cuanto a la denuncia del uso abusivo de las ampliaciones y créditos extraordinarios, muy puesta en razón la prueba de la necesidad de que se intervinieran por la contabilidad de Hacienda las aplicaciones de los créditos presupuestados, pero ni el ministro de Marina debió sentir molestias, sino complacencias, porque se trataba de cortar sistemas viciosos, ni la comisión tenía por qué sentir tales premuras, pues hallándose aprobada la ley de contabilidad por el Senado, puede muy bien discutirla el Congreso en tanto que la alta Cámara debate los presupuestos, llegándose de este modo a ponerla en vigor antes del 1.º de Julio.

Y esta distribución de tiempo no parecerá desacertada si se tiene presente la conveniencia de aprobar una ley que hace más de once meses fué sometida a la deliberación parlamentaria, y en la cual, excepto algunos puntos, como la intervención de la contabilidad de Guerra y Marina, sólo se ha tratado de condensar la legislación vigente en un solo cuerpo legal.

Resumiendo, aparece de todo lo expuesto: Que el ministerio de Marina proponía la realización de economías impracticables, que al cabo se convertían en aumento de gastos.

Que la comisión de presupuestos, para evitar imprevisiones, pide la intervención de la contabilidad especial de Marina por la Hacienda.

Que esto ha originado dificultades y tratan de orillarse con un voto particular que, de ser votado no siendo la ley de

contabilidad, dejará en pie el perjuicio que se trataba de evitar.

Y que en todo el asunto se han seguido procedimientos viciosos, que sólo quedarán subsanados apresurando la discusión de la ley de contabilidad llamada a concluir con los desaciertos que perjudican al Tesoro.

Después de lo ocurrido, el gobierno se encuentra en la necesidad apremiante de hacer cuanto antes se termine la discusión de la mencionada ley, a fin de que aparezca en la Gaceta antes del 30 de Junio.

ECOS POLITICOS

Ayer en el Congreso hablaron fuerte y alto de los asuntos de Valencia los señores Romero Robledo y Cánovas del Castillo.

Hoy se continuará hablando del mismo tema, y extremando por un lado los argumentos terribles mientras que por el otro se extremen los templaos.

Pero la cuestión quedará en pie, pues nadie se cuida de los intereses de la nación, y todos procuran sacar adelante los de bandera.

No es eso, ciertamente, lo que la opinión y la justicia reclaman.

Lo que procede es acabar con los feudos de ciertos personajes, regularizar la administración en capitales de tanta importancia como Valencia, y exterminar de una vez el caciquismo.

La hermosa ciudad del Turia sigue a estas fechas sin gobernador, y a juzgar por las indicaciones de *La Epoca*, así seguirá por mucho tiempo. Nada le importa al señor Capdepón el escándalo producido por los últimos sucesos; lo que le importa es mantener allí la autoridad y el influjo de su hombre de confianza el Sr. Sapña.

He aquí las frases de *La Epoca*:

«El nombramiento de gobernador de Valencia tropieza con dificultades. Persistiendo en su propósito de aprovechar los altos cargos para acallar descontentos, se le ha ofrecido a los Sres. Lavina, Rospide y Cobian; pero estos dignos diputados han tenido el buen gusto de no aceptar.»

De el desarrollo que allí ha tomado el caciquismo y las dificultades que ofrece la cuestión del juego, a creer lo que dice el Sr. Fiol en su carta, no debe ser apetecible en estos momentos el gobernar la ciudad del Turia.»

Conocemos y tenemos en nuestro poder una copia de la carta del Sr. Fiol, carta en la cual hay afirmaciones capaces de poner espanto en el ánimo más resuelto.

No queremos por el momento hacer uso de ellas, pues nos parecen demasiado graves; pero mediante su lectura ya hemos formado juicio, y sabemos a qué atenernos respecto a la verdadera cuestión que se debate.

Reservamos, por tanto, ese triste documento humano para no hacer el juego a los conservadores, que hacen únicamente por lo suyo, a pesar de tener en las perturbaciones crónicas de Valencia igual responsabilidad e igual parte que los fusionistas.

Pero nos aprovecharemos de él, si en esta ocasión no se va directamente a las raíces del mal, y si en vez de extirpar las causas se persiste en aplicar paliativos y enjuagues a los efectos.

Por de pronto, sépase que lo ocurrido en dicha ciudad no nos ha producido extrañeza alguna.

Lo milagroso es que no se repitan allí a diario semejantes conflictos.

Allí y en la mayor parte de las provincias de España.

La Unión Católica desahogó ayer sobre sus lectores una tremenda profecía.

La cual termina de este modo:

«A todos los despertará el terremoto; a todos nos pillará el derrumbamiento, aunque a todos nos sorprenderá el cataclismo, porque se le va venir.»

«Cajigan las consecuencias de tanto desorden sobre los que están amontonando sobre nuestras cabezas.»

Si a todos los pilla el derrumbamiento, mal podrá haber sobre quien caigan las consecuencias del desorden.

A bien que el derrumbamiento a que el colega alude debe ser el del partido conservador, en que entraron tarde y con daño los mestizos.

Noticia esperada:

«El general Dabán saldrá mañana a cumplir la orden, para el castillo de Alicante. Al general acompaña su familia. Y, según se ha dicho esta tarde en el Congreso, después de cumplir el arresto, el general Dabán se alzaría de aquella corrección ante el Consejo Supremo de la Guerra.»

Después de cumplirlo, podrá también, si quiere, alzarse ante el nuncio.

Habló ayer el Sr. Capdepón con un reportero de *El Movimiento Católico*, y dijo:

«Es preciso tener en cuenta lo mucho que se exageran las noticias por los correspondientes; aquí precisamente tengo copia de un telegrama dirigido a un periódico de provincias y en el que se dice lo siguiente: Noticias horribles motín Valencia; turbas incendiando VEINTE imágenes iglesia jesuitas. Turbas obsequiadas por la noche con un lunch en el gobierno civil.»

«Figúrese usted—añadió—si en cabeza humana cabe que el gobernador obsequie con un lunch a los revoltosos.»

Verdad que no.

Pero aun menos cabía el que se dejase llevar en hombros por ellos.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 14 de Abril de 1899.

Abrese a las tres y media, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El Sr. Fábila pide los documentos referentes al protocolo de la conferencia obrera de Berlín y los trabajos de la junta de reformas sociales.

El Sr. Fuenmayor presenta una exposición referente al ferrocarril de Medina del Campo a Calatayud.

El Sr. Esteban Collantes pregunta si es cierto que en el escampana destinado a evitar el contrabando en Estepona se ha pretendido introducir tabaco, y al aproximarse con su lancha los carabineros, izó aquel la bandera en son de guerra, tocó a zafarrancho y se internó en el mar.

El ministro de Marina manifiesta que ha dado órdenes para proceder a la averiguación de los hechos, y si resultan comprobados se castiguen con la mayor severidad.

Orden del día.—Ley hipotecaria. Después de algunas explicaciones del Sr. Romero Girón, el Sr. Hernández Iglesias retira su enmienda al art. 2.º nuevamente redactado.

El Sr. García (D. Diego) apoya una enmienda art. 3.º, que resulta desechada, quedando aprobado este.

Puesto a discusión un proyecto de concesión de crédito al ministro de Gracia y Justicia para indemnización de testigos y jurados, el Sr. Barzanallana consume un turno en contra, contestándole el ministro. Queda, sin más discusión, aprobado el dictamen, y se levanta la sesión a las siete.

CONGRESO

Sesión del día 14 de Abril de 1899.

Comenzó a las dos y media, bajo la presidencia del Sr. Alonso Martínez.

El Sr. Alvear presentó un exposición sobre incompatibilidad de los magistrados de las Audiencias de lo criminal.

El ministro de la Guerra, contestando a una pregunta que dirigió el Sr. Cassola el sábado último respecto a la real orden de 23 de Noviembre de 1883 autorizando al coronel Sr. Portuondo para ejercer sus derechos políticos como diputado, dijo que esa real orden no tenía carácter general, puesto que se dictó a instancia del señor Portuondo, y que ese era el criterio del gobierno actual y de los que le han precedido.

No satisfaciendo la respuesta al Sr. Cassola, presentó una

Proposición incidental.

En ella se pedía que declarara el Congreso que la referida real orden establece la doctrina legal a que han de sujetarse los militares.

Comienza a apoyarla el Sr. Cassola diciendo que encuentra contradicciones entre lo dicho por el ministro de la Guerra y la conducta del gobierno en el asunto Dabán. Por esto, y por decidirse en la proposición a los derechos que corresponden a los diputados y senadores militares, interrumpió el presidente al orador advirtiéndole que no podía referirse a la inmunidad de los senadores.

Acabó el Sr. Cassola la advertencia suplicando que en la proposición se borrasen las palabras referentes al Senado.

Después, y entrando en materia, defendió la real orden citada, que, a su juicio, es la verdadera teoría de la inmunidad parlamentaria. Recordó el caso del general Ochando, a quien no se le impuso castigo, y eso que dicho general estaba en activo y el Sr. Dabán en situación de cuartel.

Habló de las palabras del Sr. Sagasta respecto al concepto que tienen en el extranjero de los generales españoles, y dijo que aquellas frases constituían una injuria.

El Sr. Sagasta: No hay tal injuria.

El Sr. Cassola: Voy a leer esas palabras. Lo hizo así, y resultó bien claro que en ellas protestaba el Sr. Sagasta de los conceptos ofensivos para los generales españoles.

Pero así y todo, añadió, ni aun para protestar debe hablarse de eso, porque el hacerlo constituye una ofensa. Por igual consideración dejo yo de leer un recorte de un periódico extranjero que trata muy mal al Sr. Sagasta. (Se lo envió, a éste para que lo leyese.)

El Sr. Sagasta: Este recorte es un telegrama que desde Madrid enviaron a un periódico extranjero; por lo tanto, los juicios desfavorables para mí están formados en Madrid y no en el extranjero. Además, este telegrama no dice ni más ni menos que lo que todos los días escribe contra mí *El Estándarte* y otros periódicos. (El Sr. Villaverde se enfadó porque citaron el diario canovista.)

—Yo no trato de ofender a ningún periódico quiero decir que esas apreciaciones están hechas en Madrid, y por alguien que no es amigo mío.

Hizo el orador un caluroso elogio de los generales españoles, y luego preguntó: ¿Es que el general Cassola quería que yo dijera: todos los generales españoles son ilustrados, valerosos, dignos y patriotas, incluso el general Cassola? (Muy bien.) Eso no creo yo que su señoría lo necesitara de padre, y menos de mí que fui el primero en hacer justicia a su señoría nombrándole ministro. (Bien, bien.)

El general Cassola, que en una de las últimas sesiones hizo la afirmación, injusta e inexplicable en labios de su señoría, que el gobierno pagaba la prensa, hoy se complacía en leer recortes de esa prensa culpándole de ciertas frases sobre los generales españoles. ¿Pagaré yo la prensa para que me censure?

El Sr. Cassola: No; para lo otro.

—¿La pago para que me aplauda?

—Sí, sí.

—Entonces, Sr. Cassola, pagará su señoría la que me censura. (Muy bien, grandes risas.)

El acto del general Dabán lo censuran los periódicos extranjeros sin necesidad de que nadie compre la prensa, que yo creo que ni allí ni en España hay periódicos que se dejen comprar. (Bien, bien.)

Rectificó el Sr. Cassola diciendo que en el extranjero censuran ese acto porque no hay revolucionarios, ni conspiradores, ni presidentes del Consejo que se hayan dedicado a sublevar sargentos. (Grandes rumores.)

El Sr. Sagasta: El recuerdo a que alude el Sr. Cassola obedeció a sucesos que ha juzgado la historia, y que no hay por qué discutir. De todos modos, aquellos hechos y otros pusieran aplicarse a muchas personas, y yo, paseando una mirada por todos los bancos, pudiera decir: Todos en él pusisteis vuestras manos.

El Sr. Martos: Yo sí las puse; pero no... Terminó rogando al Sr. Cassola que no entorpeciera la discusión de los presupuestos y la ley electoral de las Antillas, que son asuntos que interesan mucho al país.

El Sr. Cassola replicó que convenía la discusión para fijar los derechos de los militares que son diputados.

El ministro de la Guerra manifestó que en el Parlamento no hay mas que una clase de diputados, que la carta del general Dabán es bastante más grave que la simple murmuración originadora de tibiaza en el servicio, y que se pena como infracción de la disciplina, y que el gobierno acepta como norma de criterio la real orden de 23 de Abril de 1883, pero sin que se entienda que nadie puede ampararse en esa disposición para faltar a la disciplina y a la ordenanza.

El Sr. Cassola: ¿La falta se comete por ser militar el que la comete?

El ministro de la Guerra: Por la forma en que se escribe.

—¿Luego si la carta del general Dabán la hubiera escrito un paisano no le pasa nada?

—Si en ella hubiera algo penable, la hubiera enviado a los tribunales.

El Sr. Silvela declaró que la minoría conservadora entiende que los diputados militares tienen todos los derechos que corresponden a los demás y que están consignados en la Constitución, aparte de los deberes y derechos que por separado puedan tener, por la clase a que pertenezcan, fuera del Parlamento.

El Sr. Ochando manifestó que los militares, ya pertenezcan a la reserva, ya estén en servicio activo, se encuentran igualmente obligados a observar sus deberes militares.

El Sr. Laserna: Yo creo que todos estamos conformes con el texto de la proposición, y que el gobierno y la mayoría deban votarla.

El Sr. Sagasta: El gobierno lo acepta; pero con los distinguos expuestos elocuentemente por el Sr. Silvela.

El Sr. Silvela: Yo he dicho que los militares diputados o senadores no pueden ser procesados ni objeto de ningún procedimiento sin la previa autorización de las Cortes.

El Sr. Sagasta: Cuando haya de exigirse procedimiento.

La proposición fué aprobada por unanimidad e igualmente se acordó que fuera discutida en el acto.

El Sr. Cassola: Lo que mis amigos y yo votaremos es el texto de la proposición sin distinguos ni variaciones.

El Presidente: El Congreso no puede votar más ni menos que el texto de la proposición.

Quedó ésta aprobada por unanimidad.

Los sucesos de Valencia.

El secretario leyó otra proposición incidental pidiendo que continúe el debate iniciado por el Sr. Silvela acerca de los sucesos ocurridos en Valencia.

El Sr. Romero Robledo levantóse a apoyar continuando su discurso del sábado.

Acusó al gobierno de imprevisor ó de haber tolerado los escándalos, y calificó de punible desde la conducta seguida por el gobernador interino de Valencia.

Entre todos han contribuido a que quede, como fecha bochornosa la de este San Daniel sagastino.

Nadie ha tratado de amparar al marqués de Cerralbo, como ocurrió en Madrid con la silba al Sr. Cánovas.

En concepto del orador esto ha sido un ensayo de la plebe contra los poderes públicos, pues a pretexto de la llegada del marqués de Cerralbo fueron incendiados el colegio de jesuitas y las casetas de consumos.

Estos liberales creen que ser liberal es atacar a la religión. En la cara del ministro de la Gobernación leo que entiende de este modo la libertad.

El ministro de la Gobernación: ¿En qué acto mío encuentro fundamento su señoría para esa afirmación?

Signó el orador hablando de los sucesos de Riotinto, del asesinato del general Fajardo, de la región prerrogativa sustraída y de la cuestión Dabán, para deducir que este gobierno no es de la libre elección de la reina, sino el de la imposición. (Rumores.)

El Sr. Aguilera defendió elocuentemente su conducta como gobernador de Madrid cuando la silba al Sr. Cánovas.

Intervino éste sosteniendo que los sucesos de Valencia han sido idénticos a los ocurridos en Madrid cuando la llegada del orador, con la agravante para aquellos de que el gobernador ha sido levantado sobre el paves. (Risas.)

Para que la semejanza sea mayor, los de Valencia se hubieran podido evitar colocando cuatro parejas de guardias civiles en la plaza de Villarrasa, y los de Madrid con que las parejas de civiles que impidieron en la Cibeles el que la multitud persiguiera el carruaje del orador hubieran estado colocados en el paseo de Atocha.

Dijo que las muchedumbres, cuando van impulsadas por un sentimiento grande y noble—por ejemplo, cuando las Carolinas—son dignas de respeto y no hay que oponerse a sus designios; pero de ningún modo cuando las impulsa un interés mezquino, pequeño, o quizá cuando van garantidas con la impunidad más absoluta.

Explicó el orador el alcance de su frase deshonrar la fuerza pública, diciendo que lo mejor en tales casos (en lo de Valencia y en la silba de Madrid) era no haber sacado la fuerza pública a la calle.

El ministro de la Gobernación contestó al Sr. Romero Robledo defendiendo la conducta del gobierno y del gobernador interino de Valencia, y protestando de que supusiera aquel que los sucesos habían sido tolerados.

Promoviéronse luego un incidente en el que intervinieron los Sres. Romero Robledo, Sagasta, Becerra y barón de Sangarrén respecto al orden de los debates en la sesión de hoy, decidiéndose que el presidente acuerde las horas en que ha de discutirse la proposición incidental.

Se levantó la sesión a las nueve menos algunos minutos.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Noticias de Valencia.

Valencia 14 (740 tarde).—Hay gran indignación en esta ciudad con motivo de las exageraciones e imputaciones hechas en el Parlamento y en algunos periódicos acerca de los sucesos del jueves. Se está redactando una protesta contra las frases pronunciadas en el Congreso por los señores Cánovas y Romero Robledo, ofensivas para Valencia. Llevará millares de firmas de todas las clases sociales.

A consecuencia de dichos sucesos hay hasta ahora 21 detenidos.

Los fiscales militares activan las sumarias.

Las fiestas de San Vicente se celebran con gran animación y alegría, siendo muy considerable el número de forasteros.

Algo las ha deslucido la lluvia, a causa de la cual no ha habido procesión.—A.

Agencia Fabra.

Paris 14.—Ayer se verificaron dos elecciones parciales de diputados en Francia. En Bayona fué elegido diputado el candidato conservador Sr. Froin, cuya acta había sido anulada por la Cámara.

Dicho candidato obtuvo 7.978 votos y su contrincante el republicano Goufor 7.930.

El Sr. Froin representó el mismo distrito en la legislatura anterior.

En Bayona fué elegido diputado el señor Lafont, republicano que obtuvo 6.373 votos.

Esta elección ofreció la particularidad de que no hubiera lucha en ella. A pesar de los elementos monárquicos que en Bayona, no se presentó candidato alguno contra el Sr. Lafont.

Paris 14.—A juzgar por las noticias que reciben de Italia, la falta de trabajo y la miseria creciente producen malestar en las clases trabajadoras, aquí el desarrollo que el socialismo quiere en la Península.

Añaden que las demostraciones de descontento en Roma no son mas que los primeros toques de la gran manifestación que prepara para el 1.º de Mayo.

En el meeting de ayer se pronunciaron discursos violentos contra la situación actual, exhortándose al pueblo a sublevarse.

Los presos con motivo de esta demostración han sido entregados a los tribunales.

El gobierno italiano está resuelto a obrar con la mayor energía contra los enemigos del orden social.

Paris 14.—Esta madrugada el gobierno ha recibido un despacho del gobernador del Senegal dándole cuenta de una brillante expedición realizada en el interior del país por las tropas francesas.

Americianismo.

Washington 14.—La comisión de bien público del Congreso panamericano ha acordado el deseo de que todas las cuestiones que puedan surgir entre las Repúblicas americanas y las naciones europeas arreglen mediante arbitrajes.

Emin Bajá.

Berlin 14.—Entre las instrucciones dadas al viajero africano Emin, figura la ocupación eventual de una localidad del Congo, cuya compra propuso Alemania al rey de los belgas parece que acepta bien la proposición. En la región de Lagos, Emin deberá dar la vuelta a todo el territorio que se encuentra en la esfera alemana y lo más próximo que pueda a la esfera de Inglaterra.

Inglaterra y el Brasil.

Londres 14.—Discutiéndose en la Cámara de los Comunes la cuestión de sueldo del ministro inglés en el Brasil, el secretario de Negocios extranjeros, Sr. Goschen, ha declarado que es preciso mantener la legación bajo el mismo pie que tenía antes. La situación es esta: en tanto que el gobierno provisional no sea reconocido por un Congreso ó por una Asamblea representativa, está reconocido el ministerio inglés solamente como el gobierno de hecho.

Era de esperar.

Lisboa 14.—Hoy se ha verificado la elección de 50 pares del reino, triunfando los candidatos conservadores y progresistas. Ni un solo republicano ha sido elegido.

Los conservadores tienen asegurada mayoría en la Cámara de los Pares.

Los franceses en Africa.

Paris 14.—Esta mañana se ha publicado el texto del telegrama expedido desde San Luis del Senegal por el gobernador de aquella colonia sobre las ventajas obtenidas por los franceses, a que ha hecho referencia el despacho anterior de esta Agencia.

Dice que una expedición francesa se ha apoderado de la ciudad de Segou, centro religioso y capital del imperio de Ahmadu. Añade que las fuerzas expedicionarias no han tenido ninguna baja y que la ciudad de Segou en poder de los franceses ha sido de inmensa resonancia en el Sudán.

Compra de Estados.

Bruselas 14.—Circula el rumor de que Alemania, deseosa de llevar a cabo sus grandiosos proyectos coloniales, ha ofrecido cien millones de francos al rey de los belgas, soberano, como es sabido, del Estado libre del Congo, por la cesión de éste.

Se añade que el rey Leopoldo se ha negado categóricamente a ello, manifestando que por ninguna cantidad, por grande que sea, renunciará a sus derechos de soberanía sobre el indicado Estado.

Bien harían.

Londres 14.—Los diarios ingleses insisten esta tarde un telegrama de Mozambique que anunciando que los portugueses han enviado al valle superior del Chire fuerzas considerables con artillería, proponiéndose, al parecer, atacar a Mponda.

Matrimonio secreto.

Berlin 14.—En los círculos de la buena sociedad de Berlín circula como válida la noticia de que el conde Herberto de Bismarck ha contraído matrimonio secreto con la princesa Isabel Carolath, que estaba divorciada.

Se añade que el emperador, fundándose en esta circunstancia, ha declarado que la princesa no será jamás admitida en la corte.

Periodistas expulsados.

particular... ella. A... candida...

Respecto del quebrantamiento de forma... de la Sala de la Audiencia tenía atri...

Niega que hubiera habido hombres en... de la comisión del delito, porque estando...

Acuerdos del encuentro de las llaves, dice... no hubo contradicción de ninguna es...

Declarar inadmisibles el que hubiera du... entre los dictámenes de dos peritos...

Combate la afirmación hecha de que en... de delito intervinieran hombres por el...

El motivo de casación que como supre... adicia la defensa de Higinia Balagu...

El motivo de casación que como supre... adicia la defensa de Higinia Balagu...

El motivo de casación que como supre... adicia la defensa de Higinia Balagu...

El motivo de casación que como supre... adicia la defensa de Higinia Balagu...

El motivo de casación que como supre... adicia la defensa de Higinia Balagu...

El motivo de casación que como supre... adicia la defensa de Higinia Balagu...

El motivo de casación que como supre... adicia la defensa de Higinia Balagu...

El motivo de casación que como supre... adicia la defensa de Higinia Balagu...

El motivo de casación que como supre... adicia la defensa de Higinia Balagu...

El motivo de casación que como supre... adicia la defensa de Higinia Balagu...

El motivo de casación que como supre... adicia la defensa de Higinia Balagu...

El motivo de casación que como supre... adicia la defensa de Higinia Balagu...

El motivo de casación que como supre... adicia la defensa de Higinia Balagu...

sentación del conde de Vilana irá de Ma... rid un delegado suyo.

En Gerona el jueves señalaba el termó... metro un grado bajo cero, y el viernes...

En Santa Bárbara (Tortosa) se ha des... arrollado la differia de un modo alarman...

En Auch, pueblecito francés, se suscitó... la noche del domingo una terrible reyerta...

Para fines de este mes llegará a Málaga... procedente de varios puntos del Mediter...

Como será la primera vez que un buque... de guerra chileno visita los puertos de la...

Hoy martes, a las nueve y media de la... noche, dará una conferencia en el Ateneo...

Terminadas en parte las obras que se... están haciendo en el salón de sesiones, la...

El viernes próximo, 18 del corriente, ten... drá efecto, a las nueve de la noche, la...

El vapor correo francés *Canada*, proced... ente de Colón y escalas, ha llegado a...

En la redacción de *La Solidaridad* he... mos visto una notable escultura del artista...

Hay que fijarse en la *Gaceta Médica* de... estos días, y allí se verá que hay que...

Diputación provincial. En la sesión celebrada ayer, bajo la... presidencia del Sr. La Presilla, fué aproba...

Al tratarse de sustituir el sueldo que di... struía un empleado del Museo y Laborato...

El Sr. España se consideró ofendido co... mo individuo de la comisión provincial, y...

Así se acordó, y después de breves mo... mentos, se reanizó la sesión pública, de...

Las fiestas de Mayo. Citados por el Sr. Mellado, se reunieron... ayer en el Ayuntamiento los presidentes...

El Sr. Mellado les explicó el motivo de la... citación, y les invitó a que prasten su...

Ayer se celebró la última sesión de la... conferencia internacional industrial.

El señor ministro de Fomento hizo el re... sumen de los debates, y felicitó a los...

El representante de Italia contestó en un... breve discurso dando las gracias al minis...

Los acuerdos tomados por la conferencia... se harán públicos hoy.

Según dicen los periódicos de Cádiz, el... *Peral* se encuentra pintado de nuevo y li...

La circulación de billetes. El *Día* sabe que el ministro de Hacienda... ha llevado a la firma de la reina un...

la de creación del Banco de España y au... torizándole en su consecuencia para emitir...

Esto es precisamente lo que nosotros... hemos pedido, según recordarán nuestros...

—Por haber robado un reloj de plata en... la calle de la Luna, fué conducido a la...

En la fábrica del gas.

Anoche a última hora comenzó a circ... lar por Madrid la noticia de que en la...

Hasta la hora de cerrar nuestra edición... solamente existía la fuga de gas en una...

Según nuestros informes, quedaría arre... glado el desperfecto tan pronto como se...

Como medidas preventivas, el Sr. Agui... lera mandó un aviso a todos los estable...

A última hora estaban aún en la fábrica... el gobernador civil, el alcalde primero...

Sucesos de ayer. En la dirección de los Registros se de... cubrió un robo de alguna importancia.

Se atribuye el hecho a un dependiente... de dicha oficina.

—Un individuo del cuerpo de Vigilancia... fué acometido por otro, algo embriagado...

Ambos fueron conlucidos al juzgado de... guardia.

NO LO DESCUIDES. ¡Fangosa estás como el hongo! Usa... niña, por favor, el jabón restaurador...

de los PRINCIPIOS DEL CONGO. Victor Vaissier—Ronbaix—Paris.

Quinina dulce económica y sin rival, contra... calenturas, inapetencia. Dr. San-

toyo, Linares.

GACETA OFICIAL DE HOY

Gobernación.—Real orden desestimando... el recurso de alzada interpuesto por don...

El día político. Sucede al señor general Cassola lo pro... pio que a varios políticos distinguidos...

Se levantó el ministro de la Guerra a... contestar su pregunta de si estaba en vi...

No satisfizo la contestación al Sr. Casso... la y en el acto presentó la siguiente...

«Los diputados que suscriben piden al... Congreso se sirva declarar que la real...

«Ordóñez.—Verger.—Martos.—Cuartero.—Ordóñez.—Pacheco.»

«Era su propósito que las Cámaras fija... sen cuál es la situación de los militares...

«El ex ministro de la Guerra habló en su... discurso de lo que habla siempre y puso...

«Después, a pretexto de lo de Valencia... habló el Sr. Romero Robledo de todo, y...

Hoy en el Congreso, a primera hora, co... ntinuó el debate sobre la reforma...

A propósito del conde de Vilana continú... a la redacción de *El País* bajará esta...

La redacción de *El País* bajará esta... tarde en masa a despedir al general Dabán.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS. Por causas ajenas a la voluntad de la em... presa, no ha podido efectuarse en el circo de...

La corrida de toros anunciada para el do... mingo, y que no se verificó por el mal tiempo...

La sesión del Senado, tranquila toda... ella, se dedicó a la reforma de la ley hi...

Después que el asunto se haya ventila... do en el Congreso.

Decíanle ayer al Sr. Sagasta: «Señor... D. Praxedes, parece que los adversarios...

—«Cuantos más bajen, mejor—dijo el se... ñor Sagasta.—Así verán como van a...

Los catalanes y vascongados pedirán al... gobierno que se oponga a la admisión...

Hoy firmará la reina el decreto nom... brando gobernador de Valencia al Sr....

El Sr. Jimeno de Lerma, que en esta oc... asión ha sido buscado como el coral rosa...

Ayer fué denunciado nuestro colega *La... Correspondencia Militar*.

Dícese que el señor barón de Sangarrén... consultó ayer a varios letrados, entre...

Los consultados parece que contestaron... que era procedente y que hasta se debía...

La redacción de *El País* bajará esta... tarde en masa a despedir al general Dabán.

DIMES Y DIRETES. No cabe ya duda de que el teatro va a... sufrir una transformación seria.

Por un lado el Sr. Lorenzo D' Ayot co... nvocando certámenes para la fabricación...

Por otro lado unas señoras beatas re... uniéndose en casa del señor obispo para...

Conque la tal regeneración va por la... posta. Mire usted, ¡ya era hora!

A *El Estandarte* le parece la compañía... que dirige el Sr. Andó una compañía dete...

En concepto del colega, el cuadro mali... simo que trabaja en la Comedia no res...

«La Sra. Duse y el Sr. Andó, dice, son... artistas de mucho talento.»

«La ejecución de ese drama es un traba... jo primoroso.»

«Hay momentos entre la Duse y Andó... que aquello es la realidad misma, y se...

«En *Odette* la Sra. Duse se excede a sí... propia. En las escenas del acto cuarto...

«En *Odette* la Sra. Duse se excede a sí... propia. En las escenas del acto cuarto...

«En *Odette* la Sra. Duse se excede a sí... propia. En las escenas del acto cuarto...

«En *Odette* la Sra. Duse se excede a sí... propia. En las escenas del acto cuarto...

«En *Odette* la Sra. Duse se excede a sí... propia. En las escenas del acto cuarto...

«En *Odette* la Sra. Duse se excede a sí... propia. En las escenas del acto cuarto...

«En *Odette* la Sra. Duse se excede a sí... propia. En las escenas del acto cuarto...

«En *Odette* la Sra. Duse se excede a sí... propia. En las escenas del acto cuarto...

«En *Odette* la Sra. Duse se excede a sí... propia. En las escenas del acto cuarto...

«En *Odette* la Sra. Duse se excede a sí... propia. En las escenas del acto cuarto...

«En *Odette* la Sra. Duse se excede a sí... propia. En las escenas del acto cuarto...

«En *Odette* la Sra. Duse se excede a sí... propia. En las escenas del acto cuarto...

«En *Odette* la Sra. Duse se excede a sí... propia. En las escenas del acto cuarto...

«En *Odette* la Sra. Duse se excede a sí... propia. En las escenas del acto cuarto...

«En *Odette* la Sra. Duse se excede a sí... propia. En las escenas del acto cuarto...

«En *Odette* la Sra. Duse se excede a sí... propia. En las escenas del acto cuarto...

«En *Odette* la Sra. Duse se excede a sí... propia. En las escenas del acto cuarto...

Pues todo eso dice *El Estandarte* de las... principales figuras de esa compañía.

Lo que a *El Estandarte* le apura más no... es, sin embargo, la compañía, sino las...

«Esa dama de las Camelias, esa pícara... obra que es la apoteosis de la inmoralidad...

«Pero no por la obra, porque al fin y al... cabo si el colega va al teatro cuando...

«Eso drama debe verle «esa falange de... desgraciadas criaturas, bellas y extravi...

«Y no deben verle «las damas y señoritas... de Madrid que hace una semana concu...

«Acabáramos! Conque todo eso va con... tra la clase aristocrática que concurre...

«Pues sin veces que habrán oído esos mis... mos señores *La dama de las Camelias*...

«En fin, esas son cuentas entre *El Estan... darte* y las señoras que van a aplaudir...

A parte de eso, el colega es injusto... cuando dice que la benevolencia de nues...

«Pero, ¿qué? No lee *El Estandarte* las no... ticias teatrales que da nuestra prensa...

«¿Cree *El Estandarte* que todos los que... figuran con letras gordas en los carteles...

Ahora bien; si el colega ha querido arre... meter con la compañía italiana por que...

«Terminación del Diccionario de Agricul... tura. Véase el anuncio.

Todo medicamento eficaz es objeto de... falsificación, y esto sucede con el *Jarabe...*

«La anemia, colores pálidos, inapetencia... histerismo, debilidad general, propensión...

«EL BANCO GENERAL DE MADRID hace pre... stamos sobre obligaciones de ferrocar...

«Clorosis, Anemia y Debilidad.—Se cura... con el Fosfato de hierro soluble. Frasco...

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS

4 por 100 al contado...

— En de mes...

— Exterior...

4 por 100 al contado...

— Billetes de Cuba...

— Banco de E. acciones...

— Hipotecario...

— Id. cedulas...

— Obligaciones...

— Letras...

— Madrid...

— Barcelona...

— París...

— Operaciones...

— BOLSA...

— BOLSA DE PARÍS Y LONDRES...

